

Al mismo tiempo desempeñaba los cargos de catedrático de Perspectiva, Paisaje y Antiguo, en la Escuela de Bellas Artes, Director de la misma, Académico-Consiliario de la Real de San Carlos y correspondiente de la de San Fernando, Presidente de la sociedad de Seguros Mutuos; y otros en casinos políticos, sociedades culturales, tales como el Conservatorio de Música y Declamación, del que fué Presidente, «Lo Rat-Penat», Sociedad de Agricultura, etc., etc., etc.

Gonzalo Salvá, que como artista no dejó un sólo día de su vida sin rendir tributo al arte, sobre todo desde la cátedra que desempeñó durante 47 años, también consagró sus energías y sus entusiasmos al digno desempeño de los múltiples cargos para que fué elegido. Así es, que este honrado patricio rindió al mundo todos los tesoros de su talento y de su bondad; fué el artista eminente, el amigo cariñoso, la providencia de los que necesitaban de su generosidad o de sus consejos; cumplido caballero, político consecuente, hombre, en fin, de extraordinarias virtudes, cuyo paso por el mundo ha dejado imborrable estela.

De Gonzalo Salvá puede decirse lo que del poeta latino: «No murió, pues su alma está en sus obras».

G. Roger Vázquez.

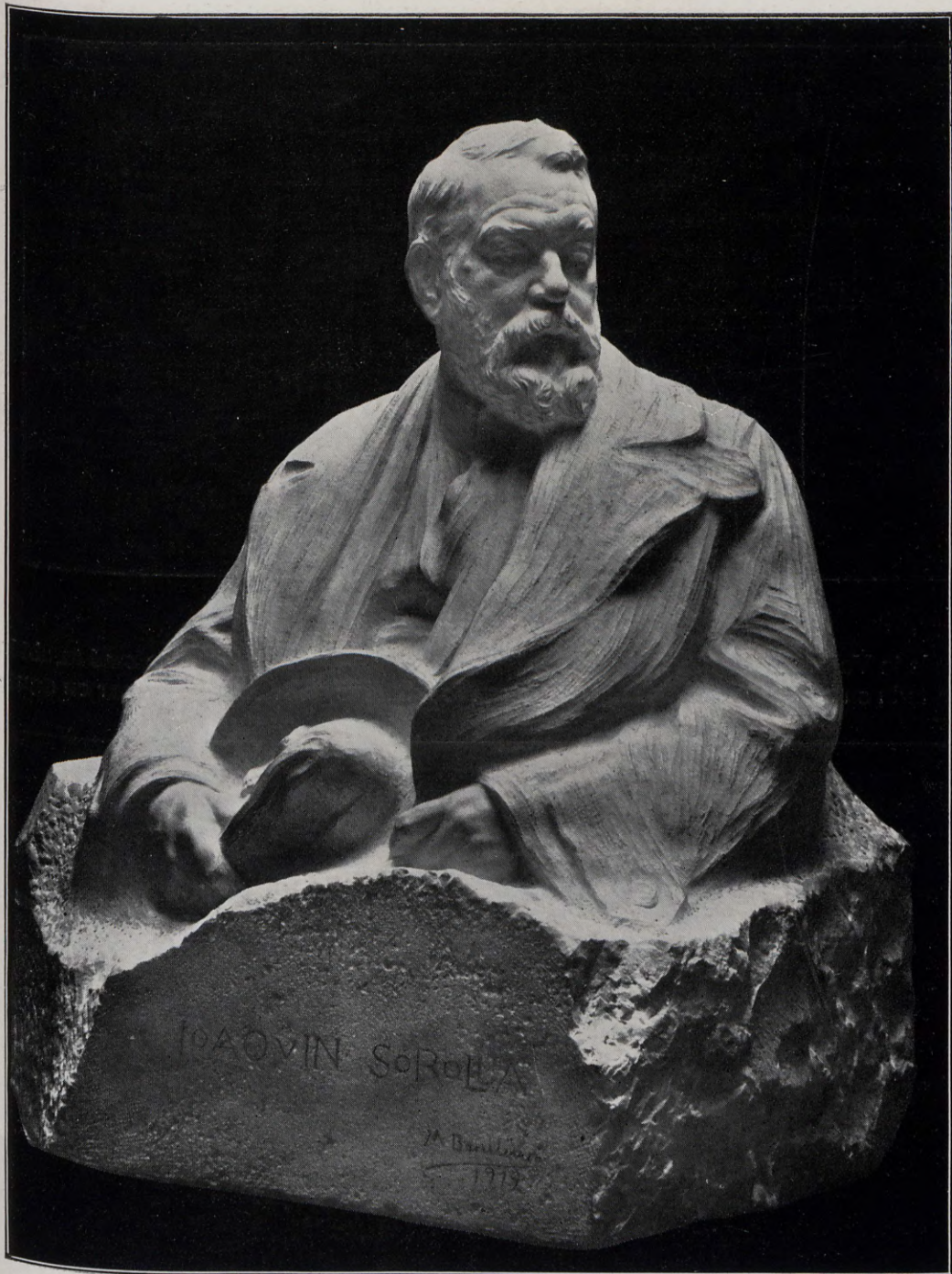
JOAQUIN SOROLLA BASTIDA

VALENCIA 27 DE FEBRERO DE 1865 † MADRID 10 DE AGOSTO DE 1923

Con el fallecimiento del insigne genio de la moderna pintura, ha perdido España una de sus más grandes glorias. Su patria, Valencia, uno de sus más insignes hijos.

La Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en cuya Escuela se formó el Maestro de la nueva generación, estima esta pérdida como irreparable. Cuando las más exultantes creaciones del artista admiraban al mundo entero, sucumbe víctima de una larga enfermedad que lentamente iba oscureciendo en las vívidas pupilas del genio la luz que tanto amó y era toda su vida. No por esperada ha sido más desconsoladora la triste noticia de su muerte. Valencia ha sentido desprenderse un trozo de su alma como si el sol sufriera la mengua de su foco inextinguible. La tradición y la gloria artística de la Escuela valenciana, sobrevive en la pintura de Sorolla, porque esta Escuela, trasciende con el Maestro frente a otros fervores y otras forzadas tendencias, porque con Sorolla se crea una nueva conciencia patriótica a los artistas nuestros y a nuestro pueblo. Su luminosísimo arte, de profunda raigambre valenciana, extiende su vuelo por los espacios, aspira el oxígeno del moderno impresionismo, pero asimiladas sus enseñanzas por el gran Artista, le comunica nueva savia para el progreso, sin estancamientos ni paradas, sin anécdotas ni pequeñeces: es el guía de los grandes viajes a través de la inmensidad del arte, por vías nuevas; es semejante a un lente prodigioso que descubre las recónditas maravillas del color en ese incesante cambiar de las aguas sobre la húmeda arena de nuestra playa; es la mirada del águila que sigue al sol sin ofuscarse en los infinitos desgranados de sus irisaciones, y todo este inmenso caudal de luz lo recoge con la movilidad incesante de sus giros y los trasplanta a sus lienzos aromados con la sensibilidad exquisita de su genio.

En el incansable andar del arte, la *obra* de Sorolla señala una época, un punto



Busto de Sorolla modelado por Mariano Benlliure.

nuevo de partida. Para el arte valenciano será siempre el Maestro que, tras constantes

esfuerzos, supo descubrir la belleza clásica de nuestro suelo, y llevó este sol y esta mina de inspiración a todas las tierras donde aprendieron amar las gracias inexhaus-



Estudio de velas. (Playa de Valencia).—*J. Sorolla y Bastida.*

tas de la Valencia grande, cantada por los poetas, y a la que el Maestro amó también con toda su alma grande, para quien fueron los últimos anhelos y su pensar en aque-



Puente de Triana (Sevilla).—*J. Sorolla y Bastida.*

Los tristes días en que la luz, alma de su vida, iba apagándose en sus ojos. Valencia, su patria, no olvidará a su hijo insigne que tanta gloria le conquistó.



Desnudo original.— J. Sorolla y Bastida.

La Real Academia de San Carlos, en cuya Escuela recibió su educación artística, guardará su memoria santamente. En las nuevas salas que con destino a Museo ha levantado con toda la magnificencia que el amor al arte valenciano le ha sugerido su



Pescadoras valencianas (Playa de Valencia).—*J. Sorolla y Bastida.*



Después del baño (Valencia).—J. Sorolla y Bastida.



Retrato de Elena Sorolla, original de *J. Sorolla y Bastida*.

patriotismo, ha elegido el sitio preeminente para levantar en ella el monumento vivo y perenne a la gloria de su esclarecido hijo. Todas las notas de su arte juvenil y escolar, las primicias de sus estudios, los gratos recuerdos familiares que señalan acontecimientos de su vida íntima, las espléndidas manifestaciones de su genio pictórico que culminó en la inmortalidad, se verán reunidas en este local, que será el santuario de su arte. Sorolla vivirá allí entre sus compatriotas lleno de su gloria, rodeado de pa-



Estudio de casa Sorolla.

ternal cariño, afecto y admiración. La Real Academia custodiará siempre con solicitud paternal este monumento, imperecedero homenaje perpetuo al genio pictórico de la patria valenciana.